

## **XVIII Domingo Ordinario - B**

**Evangelio de la Misa: Jn 6,24-35**

**El pan de vida**

El milagro de los panes y de los peces había dejado inquietos y ansiosos de algo más a aquellas gentes de Palestina, que seguían a Jesús. Hoy vemos cómo le buscan con ilusión, y le interrogan con afán de aprender y de indagar sobre ese alimento que no perece. La pedagogía de Jesús les va llevando y acercando poco a poco al descubrimiento del gran "misterio" de su Cuerpo como comida y de su Sangre como bebida. Son pasos sucesivos de acercamiento al "misterio eucarístico" y de aceptación de la Eucaristía –que merece la pena conocerlos– para la vida de la Iglesia y de cada cristiano.

---

*Admirable la pedagogía, Señor, la que utilizaste en la explicación del misterio de la Eucaristía, y en la invitación que hiciste a aquellas gentes, válida también para nosotros si te escuchamos con fe y humildad.*

*El milagro de los panes y de los peces sirvió de pórtico para entrar en el misterio, aunque antes hubieron de recibir el reproche y advertencia seria: "Me buscáis, no porque habéis visto milagros, sino porque comisteis pan hasta saciaros".*

*Quiero, Señor, trabajar y caminar en tu búsqueda, como Tú dijiste: "no por el alimento que perece, sino por alimento que perdura, dando la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre".*

*Y "esto es el trabajo que Dios quiere, que creáis en el que El ha enviado". Aunque torpe y débil, Señor, veo claramente la necesidad ineludible de la fe para entender y acercarme a la Eucaristía.*

*Y la fe solo es posible desde la humildad del corazón y de la mente, y en consecuencia desde la sinceridad y la sencillez de vida, y desde la generosidad, y el afán de amar y darme a los demás. Te pido, Señor, estas actitudes: humildad, sencillez, generosidad, entrega a los demás ... para acercarme cada día a la Eucaristía: a la Santa Misa y a la Comunión; y a adorarte, e intimar contigo, en el Sagrario.*

*Quiero grabar en mi memoria tus palabras: "Yo soy el pan de vida. El que viene a Mi, no pasará hambre, y el que cree en Mi, no pasará sed". Con estas palabras entiendo, Señor, la vida triste y anodina, egoísta y cicatera, mediocre y tibia, de tantos cristianos: no participan de este alimento, no comulgan con frecuencia, no reciben el Pan de vida; o si comulgan, lo hacen con poca fe, y escasa piedad y devoción.*

*Por eso te suplico para mí y para todos los cristianos: "Dame siempre, Señor, de este Pan. Aliméntame cada día con el Pan de vida".*

*Que, como todos los santos han encontrado en la Eucaristía la fuente de caridad y apostolado, así lo encontremos los cristianos de este siglo*

**Padre Segismundo Fernandez Rodríguez**